Evidencia 2a

Resumen ejecutivo. Trabajo Fin de Grado

Detección precoz del Trastorno de Conducta en educación preescolar desde una perspectiva sistémica: una intervención para la formación a docentes y orientación a las familias

Alba Luna Puerta Silva

Curso 2021-2022

Número de palabras: 1500

Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Barcelona

Agentes clave

Esta propuesta va dirigida a los/as profesionales de la comunidad educativa interesados/as en los comportamientos disruptivos en el aula y, especialmente, a aquellas dedicadas a la educación preescolar y primaria, puesto que el diseño abarca esta población.

Asimismo, el proyecto se dirige a los Equipos de Asesoramiento y orientación Psicopedagógica (EAP), dispositivos que enlazan el docente de la escuela pública y los sistemas de salud mental, además de disponer de la acreditación para cumplir con los objetivos. Con esto, es relevante la lectura por parte del Departamento de Educación de la Generalitat de Catalunya, que se ocupa de los recursos para la formación a docentes y actuación en los centros educativos.

Finalmente, se dirige a los/as directivos/as de AFATRAC[1], que creen en la necesidad de apoyar un proyecto de prevención y es a partir de su demanda que se establece esta propuesta.

Introducción

Recientemente, se ha observado un aumento de los trastornos psicológicos en la infancia y adolescencia, siendo el Trastorno de Conducta (TC) el diagnóstico más prevalente. Este se caracteriza por comportamientos que transgreden los derechos de otros, o las reglas sociales propias de la edad. Esto implica dificultades en la vida de los niños/as que lo padecen con consecuencias como fracaso escolar, dificultades en las relaciones, abuso de sustancias o depresión, entre otros. Los costes, que alcanzan las esferas de lo social, lo económico y lo emocional, implican tanto al individuo como al sistema familiar.

En respuesta a las necesidades de las personas con TC y sus familiares, AFATRAC reclama al Parlament de Catalunya recursos que eviten la evolución y cronificación de los síntomas TC desde diferentes contextos de los/las menores. Dada la necesidad de tratar esta problemática, este trabajo aborda, desde la perspectiva sistémica, un diseño de intervención que permite ampliar la mirada más allá de la sintomatología, involucrando a dos sistemas fundamentales para los/as niños/as: escuela y familia.

Objetivos

Se define el objetivo general de diseñar una intervención que posibilite la detección precoz del TC en la educación en colaboración con las familias. Los objetivos específicos son:

- ⇨ Elaborar un listado de indicadores de riesgo del TC.
- ⇨ Ofrecer al equipo docente formación sobre técnicas que permitan la detección de sintomatología precoz del TC en el aula.

[1] Asociación de Familiares Afectados por Trastornos de Conducta.

- ⇨ Elaborar el guión de una entrevista semiestructurada para optimizar el flujo de información entre familia y escuela.
- ⇨ Diseñar sesiones de intervención con las familias que pretendan mejorar los ítems de riesgo identificados.
- ⇨ Promover recursos para facilitar la comunicación asertiva entre familias y escuela.
- ⇨ Diseñar un cuestionario de satisfacción para la valoración de las actuaciones realizadas.

Su cumplimiento mejoraría la calidad del trabajo de los/las profesionales, puesto que reduciría los casos de sintomatología severa, promoviendo en el bienestar de las familias e impidiendo la cronificación del trastorno. A largo plazo, esto garantizaría la disminución de costes de salud pública en el tratamiento del TC.

Propuesta metodológica

Esta propuesta, basada en la metodología Aprendizaje y Servicio, ofrece un servicio a la sociedad mediante un proyecto educativo. Se realiza una metodología mayormente cualitativa para el análisis de las necesidades de las familias de personas afectadas por el TC.

Primeramente, se realizan entrevistas semiestructuradas por muestreo accidental a diferentes profesionales con conocimiento del TC: psicóloga psicoanalista, trabajadora social, técnica en integración social, integrante de AFATRAC, presidenta de la misma asociación y psicóloga educativa.

En segundo lugar, se lleva a cabo una entrevista conjunta semiestructurada a dos madres de personas con TC, con el objetivo de acercarse a la problemática. También se administra un formulario a las familias de AFATRAC -obteniendo 56 respuestas- que analiza aspectos sobre el recorrido evolutivo de las personas con TC o la experiencia vivida en el ámbito escolar.

Después de analizar la información obtenida, se desarrolla un diseño de intervención[2] dirigido a la población infantil en el ámbito escolar.

Resultados, discusión y diseño de intervención

De las entrevistas a profesionales, se extraen los agentes participantes del proceso de detección de las alteraciones conductuales en la escuela pública. Se decide contar con diferentes sistemas: familia, escuela, EAP y Servicios Sociales.

[2] Véase apartado “Resultados, discusión y diseño de intervención”.

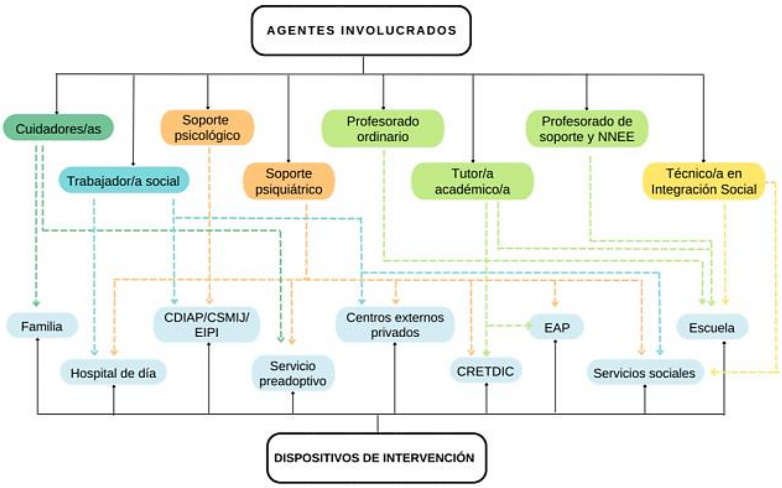

Imagen 1. Mapa conceptual de los agentes y dispositivos que intervienen en el proceso de detección e intervención de los Trastornos de Conducta, así como la relación entre estos.

Las entrevistas también permiten analizar los factores de riesgo y de protección asociados al TC:

Factores asociados al TC	
DE RIESGO	
Relación de apego inseguro	*Bullying* (escolar y no escolar)
Conflictos externos entre cuidadores/as	Baja autoestima
Patología mental de los/as cuidadores/as	Negación familiar ante la problemática
Sobrejustificación de los límites	Expulsión escolar
Abandono en la infancia	AVE* previos a la adopción
Dificultades en el diagnóstico diferencial	AVE, en general
Diagnósticos previos o asociados (TDAH, TND, TEA, TEAF)	Amistades problemáticas
Falta de formación específica para abordar el TC desde el aula	Rechazo por parte del profesorado (marginación en el centro escolar)
Estilo educativo permisivo	Falta de compromiso de las familias con la escuela
Adolescencia	
Transición escuela-instituto	***AVE: Acontecimiento Vital Estresante**
PROTECTORES	
Estilo educativo democrático	
Estabilidad emocional en periodo vacacional	
Refuerzo escolar individualizado	
Formación y sensibilización del equipo docente respecto al TC y otros problemas de conducta	

Tabla 1. Factores asociados al Trastorno de Conducta: factores de riesgo y de protección

A partir del formulario, un 35% de las familias señala que no se les ofrecieron herramientas de soporte a las dificultades presentadas. Otras respuestas(25,5%) indican que tuvieron acompañamiento educativo, pero este se limitaba al aspecto académico. Muchas familias respondieron que echaron en falta el acompañamiento emocional y empatía, sin ser culpabilizados/as por la conducta de sus hijos/as.

La propuesta surge de la necesidad de formación en los ámbitos educativo y familiar, planteando un trabajo conjunto donde la comunicación sea bidireccional. La población diana son los/las menores escolarizados/as en Educación Preescolar y en el primer ciclo de Educación Primaria de las escuelas públicas.

El diseño consta de 4 fases durante un curso escolar:

1. ***Formación al equipo docente.*** Se ofrecen herramientas para comunicarse adecuadamente con las familias y responder a las dificultades de los/as niños/as en el aula. Esta formación, impartida por el EAP a modo de ponencias, se acompañarían de material didáctico. Algunos aspectos que considerar en la formación son: psicoeducación del TC y detección de la sintomatología, sensibilización con la diversidad de estructuras familiares y estilos parentales, desarrollo de una entrevista semiestructurada a las familias o información sobre los estilos parentales.
2. ***Tutoría inicial con las familias.*** El/la tutor/a realiza una entrevista a cada familia, que permita conocer las prácticas parentales y dinámicas familiares, el estilo educativo o la estructura familiar. En relación con el comportamiento del niño/a, se identifican ítems críticos[3] que indiquen la necesidad de acompañamiento a las familias o la posible derivación al EAP.
3. ***Entrevista de seguimiento.*** Para esta segunda entrevista con las familias, se parte de la información obtenida en la primera y en la observación del niño/a en el aula durante el primer semestre. Además, se determina el interés de los/las cuidadores/as en abordar los temas tratados anteriormente.

   Si muestren predisposición, se les propone participar en los talleres de soporte[4]. En el caso de que no estén interesados, se realiza un registro de ello y se solicita la intervención de la figura de TIS o del EAP, según las características del caso.
4. ***Talleres de soporte y orientación a familiares[5].*** Dinámicas y ejercicios de reflexión que trabajan distintas temáticas: la tolerancia a la frustración y cómo trabajarla, técnicas de estudio en el hogar plausibles con la edad; establecimiento de límites y comunicación, o potenciar el reconocimiento y la validación de las emociones desde la coeducación.

   Considerando la dificultad de compromiso de las familias por aspectos como la disponibilidad de cada persona, estos talleres se recogen en 2 sesiones de 2.5h aproximadamente. Además, la posibilidad de replicar estas actividades en cada curso escolar permite asistir a la misma familia

[3] Para esto, se tendrá en cuenta la tabla de factores de riesgo y de protección (Véase Tabla 1).
[4] Véase Punto 4: “Talleres de soporte y orientación a familiares”.
[5] Puede consultarse la ficha técnica (a modo de plantilla) de dichos talleres en el trabajo original.

durante cursos consecutivos, por lo que facilita un seguimiento de los casos y un espacio de soporte mutuo con otras familias.

Finalmente, se solicita una devolución, tanto de las familias como del equipo docente, mediante un formulario de satisfacción que permita una crítica constructiva sobre los puntos fuertes y débiles de la intervención.

Conclusiones

Se ha realizado un diseño de prevención o detección precoz del TC en el sistema escolar, juntamente con las familias. Esta intervención consta de 4 fases que siguen un curso lógico y responden a los objetivos específicos. En términos generales, estos han sido cumplidos con éxito.

Un punto fuerte del presente trabajo es la inclusión de la familia como figura fundamental en coordinación con la escuela. Los estudios anteriores definen la escuela como ámbito primordial para el abordaje del TC, mientras que aquí se suma la participación de las familias, primer agente de socialización de los/as niños/as.

En cuanto a las limitaciones, se concluye que el diagnóstico de los trastornos comórbidos y/o precedentes al TC dificultan el diagnóstico diferencial. Por eso, se sugiere considerar un diagnóstico evolutivo, que pueda modificarse a lo largo del tiempo y permita intervenir de la manera menos dañina posible. Otro aspecto que destacar es la escasez de investigaciones sobre el trastorno en mujeres, por lo que se plantea la influencia de las construcciones sociales y la educación a los menores segun los estereotipos de género. Esto da soporte a la actuación temprana, cuando ya se evidencian los roles de género.

Con relación a líneas futuras, se plantea la posibilidad de estudiar la influencia del *bullying* o de las adopciones sobre los casos de TC, puesto que suponen un factor de riesgo para este trastorno. La detección precoz del TC desde el ámbito educativo y familiar pueden suponer un punto de inflexión en su prevalencia en la población infanto-juvenil. Con esto, es fundamental entender la realidad de los/as niños/as en un contexto sociocultural complejo más allá de la situación personal.